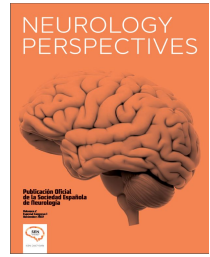




# Neurology perspectives



## 18048 - NEUROSÍFILIS EN LA PRÁCTICA DIARIA ACTUAL. ESTUDIO DESCRIPTIVO EN UN HOSPITAL DE TERCER NIVEL

Pérez Hernández, A.; Hernández Betancor, M.A.; Pérez Navarro, L.; Fernández Pérez, L.; Cardona Reyes, D.; Sánchez-Miranda Román, I.; Hernández Concepción, A.

Servicio de Neurología. Complejo Hospitalario Universitario Insular-Materno Infantil.

### Resumen

**Objetivos:** El diagnóstico de neurosífilis ha disminuido con respecto a eras preantibióticas pero es esperable que su incidencia aumente en los próximos años. Describir los casos encontrados y características diferenciales en la práctica clínica habitual actual.

**Material y métodos:** Se realiza un estudio retrospectivo para describir y analizar la población de pacientes con diagnóstico de neurosífilis de un hospital de tercer nivel en los últimos cinco años.

**Resultados:** Se encuentra un total de 22 pacientes, 21 varones (95,45%) y 1 mujer (4,55%), con edades comprendidas entre los 30 y los 75 años (edad media  $54,1 \pm 13,1$  años). La mayoría eran españoles (72,7%). Las formas clínicas más frecuentes fueron la ocular (7 pacientes; 31,8%), meningovascular (22,7%), parálisis general (22,7%) y otras (22,7%). El 36,4% presentaba infección concomitante por VIH, la mayoría con afectación ocular (62,5%). En 5 pacientes (2 ocular, 1 meningovascular, asintomática y parética) la serología no treponémica en suero (RPR) fue negativa. Solo 6 pacientes (27,3%) tuvieron VDRL en LCR positivo. En 11 pacientes (50%) el diagnóstico se realiza en base a sospecha diagnóstica, serología en suero positiva e hiperproteíorraquia en LCR.

**Conclusión:** Pese al descenso marcado de las formas tardías, las formas tempranas y asociadas a VIH de la neurosífilis son relativamente frecuentes en nuestro medio. El diagnóstico requiere de la combinación de clínica, serología y estudio del LCR, siendo complejo en casos de baja sospecha clínica a priori y en formas de larga evolución con normalización de serología no treponémica. No obstante, su reconocimiento, como enfermedad tratable, es de vital importancia.